El Correo, 17 de diciembre de 2002

HELENA RODRIGUEZ **La otra cara de los números**

Una exposición en el Palacio de Olaso de Trapagaran muestra que las Matemáticas también pueden ser divertidas

Pocas asignaturas tienen peor fama entre los niños que las Matemáticas. Pero no es más que un mito que debe ser desmontado antes de que se transforme en una realidad. Eso es lo que intenta la exposición ,Jugando con las Matemáticas, que se exhibe en el Palacio de Olaso de Trapagaran.

Los responsables de la muestra han preparado una completa oferta de juegos para que los más pequeños pueden entretenerse y aprender. Desde el Tres en raya hasta el Cubo de Hans, pasando por un parchís muy especial, la exposición está compuesta por once juegos en los que los números tienen una gran importancia.

No falta tampoco un ordenador en el que los más habilidosos medirán sus conocimientos con la máquina, eso sí guiados por Pipo, un simpático personaje que hace las delicias de los chavales. La muestra también tiene un apartado para el euskera con un juego que pretende que los niños aprendan y perfeccionen las operaciones matemáticas más simples, pero en lengua vasca.

Ver y participar

«Todos los juegos están para que la gente venga y participe. Es una gran novedad, porque hay muy pocas muestras en las que se permita a los espectadores tocar y mover los objetos expuestos», explican desde el Ayuntamiento.

Pero también hay espacio para las curiosidades, ya que varios paneles relatan la importancia de las Matemáticas en la historia. Singularidades como que el nacimiento de esta ciencia habría que situarlo en las Prehistoria, «cuando surgieron conceptos básicos de número: un lobo, muchos lobos», detalla uno de los tablones.